

JOSEP MARIA SORO (J.S. TV3); RAMÓN AYMERICH (R.A. LA VANGUARDIA); TONI AYALA (T.A. 20 MINUTOS); Y GEMMA BASTIDA (G.B. EFE).

El periodismo ha muerto

Cuando hablamos de inmigración y de prensa, los intelectuales más destacados de nuestro pasado siglo y del presente como Walter Lippman, Van Dijk, Foucault, Bourdieu, entre otros, han denunciado con conocidas teorías la manipulación mediática - o "fábrica del consentimiento" - y los mecanismos ideológicos que, a manera de camisa de fuerza invisible,

mantiene a la población voluntariamente sometida a la dominación de una minoría. El mismo Noam Chomsky analiza los factores políticos, económicos y sociológicos que sintetiza en lo que denominó: "el lavado de cerebro en libertad". Pero esas teorías, ¿se ajustan a la práctica de los medios en Catalunya?



Esa es la pregunta que nos planteamos desde *La Vergüenza*, siempre dentro del ámbito de Catalunya, lugar donde establecimos nuestra investigación. Y para ello entrevistamos a cuatro periodistas de - TV3, *La Vanguardia*, 20 minutos y EFE - sobre las dinámicas informativas en los medios de comunicación respecto de la inmigración en particular y la información en general. Les preguntamos sobre las rutinas diarias, cómo trabajan los periodistas las noticias, dónde se pone el interés, quién trabaja en la producción de lo que leemos o vemos por TV y cuáles son las fuentes que consultaban. De sus respuestas observamos que hay un divorcio entre el oficio periodístico y la investigación periodística. La mayoría de ellos coincide en que no se está haciendo una correcta cobertura de la inmigración y que la gente recibe discursos fragmentados. Y ante la pregunta de si existe en el medio un espacio para mejorar el trabajo periodístico res-

ponden que es imposible, debido a las dinámicas y las rutinas establecidas dentro del medio.

- ¿Qué opinan de la cobertura que realizan los medios de comunicación sobre la inmigración?

(J.S. TV3) Los inmigrantes son protagonistas de dos tipos de noticias; o se les trata de forma paternalista, donde el periodista habla de su integración a través de los negocios y otros temas en los que "funcionan bien"; o como centro de conflictos, personas detenidas con las que rara vez hablamos ni tenemos acceso. Creo que no es ni una cosa ni otra. La realidad es muy compleja y a nosotros nos cuesta reflejarla. Esos puntos de vista tan opuestos crean una distorsión en las personas que reciben la información. Creo que no nos paramos a pensar en cómo debíamos tratar esta información tan susceptible. La rapidez y las ruti-

nas de trabajo nos impiden reflexionar sobre las consecuencias o sobre si existe otra forma mejor de informar sobre esos hechos. El inmigrante no es protagonista de la normalidad, teniendo en cuenta además que la normalidad no es noticia. Quizás debiéramos convertirlos en protagonistas de la cotidianidad que mostramos. Protagonistas del mercado de trabajo, de una reivindicación vecinal, de cualquier normalidad de las escuelas, etc.

(R.A. *La Vanguardia*) Estamos a años luz de, por ejemplo, la prensa inglesa, que tiene desde hace diez años una política muy activa en la captación de becarios o de profesionales que provengan de determinadas minorías religiosas, étnicas, etc. En España eso no se ha planteado desde los periódicos. Por ejemplo, tenemos en Terrassa en estos momentos, ciudad que conozco, diez mil inmigrantes sobre doscientos mil habitantes. Y no se conoce nada de ellos. En la prensa local se les trata sólo cuando hay algún conflicto. Pero no hay ningún periodista salido de esos barrios que pueda contarle a alguien lo que allí pasa. Y ahora *La Vanguardia* se ha propuesto contratar a un periodista latinoamericano, a un periodista magrebí, etc. Se planteó en la mesa directiva como sugerencia, pero no es una cosa que inquiete ni preocupe demasiado. En el consejo de redacción, cuando se plantea esto, siempre se acaba con un chiste sobre negros. Y es que la Dirección del diario tiene un tipo de ideología

"La fuente es lo que te hace decidir por una cosa u otra"

"buenista", bien intencionada, pero todavía hay un tipo de racismo socavado muy duro, muy fuerte. Y sobre todo en la gente de mayor edad, que es la que en el fondo acaba mandando y es la que impide que avance la propuesta. Creo que en Madrid el tema de la inmigración está peor. Allí se vive de una manera imagina-

ria, un poco más americana. Es un tema del que directamente no se habla. La prensa española ha reflexionado muy poco sobre los cambios que está teniendo este país.

(T.A. 20 minutos) La inmigración va ganando peso en relación con otros temas y hoy es imposible hacer un diario sin hablar de la inmigración. Nosotros pensamos en el lector inmigrante y nuestra línea editorial está atenta a los estudios que salen sobre inmigración y sociedad, economía, educación, etc. Y no por ser una prensa gratuita tenemos un tratamiento de menor calidad en relación a los diarios de pago, la radio o la TV. Al contrario, te diría que la prensa de pago se está

"La realidad es muy compleja y a nosotros nos cuesta reflejarla"

copiando de nosotros, de la prensa gratuita, de la manera de informar y de hacer las noticias. Según el Estudio General de Medios de 2007 en el área metropolitana de Barcelona, somos la prensa más leída. Y después le sigue *Metro*, *El Periódico*, *Qué!*, *La Vanguardia*, *ADN*, *Sport* y *El País*.

(G.B. EFE) Creo que la cobertura deja mucho que desear. Y somos los primeros. No tenemos mucha gente y sólo yo me encargo de cubrir inmigración, además de: ciencia, bienestar y familia, educación, medio ambiente, etc. Quiero decir, nosotros cubrimos en el día a día lo que llega a la redacción y tenemos poco tiempo para sacar temas propios o investigar. Estamos muy limitados. No hay tiempo para hacer otra cosa. Si la Generalitat saca un estudio sobre inmigración, vamos. Si alguna asociación como ustedes presentan un tema sobre inmigración, vamos. Y es que llegan tal cantidad de convocatorias y notas de prensa para hacer, que eso nos condiciona completamente el trabajo. Y así damos por buenos muchos estudios sobre inmigración o notas que nos llegan.

Pero no damos voz a problemas que están asociados a la inmigración.

- ¿Y por qué no le dan voz?

Realmente no lo sé.

- ¿Cómo llegan a la noticia y qué fuentes consultan? ¿Tienen equipos de investigación y/o inmigrantes trabajando en el medio?

(J.S. TV3) La información nos llega por agencias o por las cadenas de televisión autonómicas que parten de la misma Federación e intercambian imágenes. Por ejemplo, si llegan las imágenes de Andalucía, como hay un acuerdo con la televisión autonómica, se habla con el periodista que ha hecho la información allí.

- ¿Y no se comunican con la policía u otros organismos para chequear la información?

No. Se supone que el periodista que envió la información o con quién nos comunicamos está bien informado. También es cierto que nos hemos dejado hacer las agendas, muchas veces a través de ruedas de prensa o a través de convocatorias, llamadas de la Policía, etc. Es una dinámica de funcionamiento general y que no sólo se aplica a la inmigración. Lo que sí que tenemos en TV3, y somos un poco la excepción al resto de los medios, es gente especializada en migración. Habrá cuatro medios con gente especializada, grandes diarios como: *El País*, *El Mundo*, *La Vanguardia* y *El Periódico*. Y quizás algunas otras grandes cadenas de TV, pero en el resto de los medios, y son muchos, las redacciones son pequeñas y cuesta tener a alguien especializado.

- ¿Trabajan inmigrantes en TV3?

No en la redacción, pero sí en la parte técnica.

(R.A. *La Vanguardia*) La información nos llega de la agencia EFE o Guardia Civil. En general, nuestra agenda está formada por las fuentes oficiales. Y también por los gabinetes de prensa de las empresas.

"Los periodistas están en vías de extinción. El sistema ya no quiere más periodistas" (1).

El director de *Le Monde Diplomatique*, Ignacio Ramonet, observa que en estos momentos el sistema puede funcionar sin los periodistas que han sido reducidos a meros obreros de una cadena de montaje, trabajadores que hacen retoques en los partes de agencia. Los testimonios de los periodistas entrevistados estarían confirmando el diagnóstico de Ramonet. El desfase entre el simplismo de la prensa y la fragmentación de los discursos en un mundo cada vez más complejo está desconcertando a los ciudadanos. Y la falta de información es amiga directa del miedo. Informarse es una actividad productiva, im-

sible de realizarse sin un esfuerzo que exige una verdadera movilización intelectual. Una actividad en la cual el ámbito tecnológico y económico está amenazando la existencia de la profesión del periodista. ¿En este contexto, no existe un riesgo para la democracia?, se pregunta Ramonet. Y responde, evidentemente, cualquier demócrata ha de sentirse inquieto.

(1) Ignacio Ramonet, "El periodismo del nuevo siglo", Revista cuatrimestral *La Factoría* n°8, febrero 1999.

- ¿Esas agencias están armando la agenda del diario o todavía tienen un espacio ustedes?

En economía un cincuenta por ciento y en sociedad digamos una cuarenta, cincuenta, sesenta por ciento. Sí mucho, cada vez más. Y es una tendencia que va en aumento en España. Tenemos muy poca investigación propia sobre inmigración en *La Vanguardia*, con excepción de tres o cuatro periodistas que han hecho cosas muy buenas en temas concretos. No tenemos un equipo estable, pero sí una persona que hace inmigración entre otras cosas y de manera intermitente, el Presidente del Comité de Prensa. Es una persona que sabe lo que hace, pero que no se ha preparado específicamente para eso. Pero quién trabaja más sobre estos temas son los diarios *El País* y *El Mundo*. Éste último con un enfoque político y con una fuerte carga ideológica. En general pienso que hay menos investigación que hace diez años.

(T.A. 20 minutos) Recibimos la información de la agencia EFE y diferentes instituciones, como por ejemplo la Cruz Roja. Intentamos siempre dar un enfoque diferente del que nos llega por el teletipo, poniendo el acento en la dimensión más humana. Se le da mucha importancia a las fuentes. Y tenemos una sección de reporteros que profundizan algunos temas de investigación



Bo! + LV

y que se publica los lunes. Es verdad que algunas veces por problema de espacio lo cambiamos de día, pero intentamos mantener ese espacio. Nosotros no tenemos periodistas inmigrantes en la redacción de Barcelona, por el problema de la lengua, pero sí en Madrid.

- ¿Por qué publicaron el cable de EFE sobre nuestra publicación *La Vergüenza* y no nos llamaron cuando les enviamos el material?

Porque si no conocemos la institución la agencia EFE le da legitimidad. La fuente es lo que te hace decidir por una cosa u otra.

(G.B. EFE) Normalmente aquí cubrimos las convocatorias que nos llegan. O aquello que podemos ver

Por ejemplo, si vemos que hay mucha cola en la delegación del gobierno vamos y trabajamos ese tema. Pero no tenemos tiempo para salir a la calle e investigar, o hablar con las asociaciones. Trabajamos mucho con fuentes oficiales: Generalitat, Policía, Ministerio de Asuntos Exteriores, etc. Si llega un

“Siempre que veáis una información firmada sin la firma del periodista y que pone redacción o agencia, o es de EFE o de Europa Press”

estudio como el que señalaba que los niños inmigrantes bajaban el nivel en las escuelas nosotros lo damos por bueno, pero no chequeamos la información con las escuelas. Pero sí cubrimos una manifestación, por ejemplo, ponemos el número de manifestantes que dice la policía y el que dicen los organizadores.

- ¿Y por qué tiene tanta legitimidad EFE en los medios?

Porque EFE lleva muchos años trabajando en Catalunya y Latinoamérica y es la principal agencia de noticias española y de latinoamericana. Eso le da una legitimidad que no tienen los demás. Si a un medio de comunicación le llega un teletipo de EFE diciendo que "eso es negro", ellos lo dan como bueno. Los medios ya ni se lo cuestionan. No llaman para confirmar o ver si es cierta esa información. Y en Catalunya pasa lo mismo; pero como son medios que sólo se ocupan de Catalunya son muy reacios a firmar como EFE. Todos los periodistas con los que hablo lo dicen. Incluso a veces cogen noticias nuestras y firman redacción o agencias, y no firman como EFE o Europa Press. O cuando les llega una noticia de EFE, la rehacen un poco, añaden alguna cosa de cosecha propia y la firman con su nombre. Y lo hacen los principales diarios de Catalunya. Siempre que veáis una información firmada sin la firma del periodista y que pone redacción o agencia, o es de EFE o de Europa Press. Esto se debe a la línea editorial que tienen, ya que la consigna es firmar lo menos posible noticias de agencias. Así, de cara al lector, se quiere mostrar que sólo se firman las noticias de cosecha propia. Creo que lo hacen para tener más tiempo para investigar, y por eso no van a muchas ruedas de

Bo! + LV



prensa, porque confían en que ya les llegará de la agencia. Ellos saben que mucho trabajo ya les viene hecho por nosotros. Y por otro lado tenemos lo peor que nos ha podido pasar: los gabinetes de comunicación de las empresas. Después de enviarte una nota de prensa o convocatoria te llaman para saber si vas a cubrir el evento que harán y a qué hora vendrás, aunque falte un mes. Y cada vez más los gabinetes están marcando las agendas de los medios. Muchos de esos gabinetes son de grandes empresas como "La Caixa", Telefónica, Iberia, etc. Y en muchos casos son los principales anunciantes publicitarios de los diarios, y por lo tanto les tienen que dar espacio. Eso hace que muchas veces tengas que poner su noticia y sacar otra que tú pensabas que era más interesante o importante para la gente.

¿Trabajan en la redacción de EFE inmigrantes?

No.

- ¿Existe algún tipo de evaluación o reflexión sobre los efectos que puede causar determinado tipo de información?

(J.S. TV3) Existe, pero sólo en teoría. Se supone que hay diferentes filtros y gente que supervisa el trabajo que se realiza en la redacción. Pero el problema es el "mimetismo" que existe entre los medios de comunicación. Es decir, lo que hace un medio que es referente lo terminan haciendo los otros. TV3 tiene un papel de liderazgo y muchos medios se fijan en lo que hacemos nosotros. Creo que hace falta una reflexión más amplia y no sólo de los medios sobre el tratamiento de las informaciones.

(R.A. *La Vanguardia*) Bueno, existe el Colegio de Periodistas, hay un Consejo Profesional, pero digamos que lo que hace es censurar las actitudes extremas o el tratamiento inco-

“Tenemos muy poca investigación propia sobre migración”

recto que se le ha dado a una noticia. Pero no hay una discusión válida, abierta y clara en este aspecto.

(T.A. 20 minutos) Sí, se hace un seguimiento cada día de las noticias, pero desde Madrid. El director editorial hace un seguimiento de la opinión de los lectores en los comentarios que dejan en Internet.

(G.B. EFE) No.

¿Se aplican a las rutinas diarias las recomendaciones hechas por los observatorios de comunicación, el Col·legi de periodistes, el Consell Audiovisual de Catalunya, investigadores académicos sobre la inmigración, ONGs, entre otros, sobre la forma de tratar la inmigración?

(J.S. TV3) Las recomendaciones están muy bien, pero tienen que ir acompañadas de un cambio en la manera de trabajar. Tiene que ver con la forma de trabajo de los



Bo! + LV

periodistas: convertir muchas veces la información en un producto como cualquier otro del mercado. Y nosotros trabajamos con material muy sensible. Trabajamos con unas dinámicas de funcionamiento internas, una rapidez y unas rutinas asumidas que nos marcan una forma de cubrir las informaciones y que quizás serían mejorables. Estas rutinas te arrastran y hacen imposible que nos paremos a reflexionar sobre lo que estamos produciendo. Creo que

“La única diferencia entre un periódico y otro, o entre una tele y otra, es retorcer los titulares, exagerarlos”

hay una necesidad de recuperar el viejo estilo del oficio de periodista. Del periodista que sale a la calle, que es inquieto, que se preocupa, que se pregunta si lo que acaba de escribir es lo adecuado. No salimos a la calle lo suficiente, o no observamos lo suficiente la realidad que nos envuelve debido a las rutinas periodísticas y las dinámicas que tiene el medio de comunicación. Vamos de nuestra casa a la redacción como si fuera una fábrica, fabricamos la noticia y nos volvemos a casa. Creo que el cambio tecnológico fue importante, porque nos ata mucho a la redacción. El periodista ahora mismo con su terminal de ordenador tiene acceso a: agencias, archivos sonoros, de video, Internet, etc. Quiero decir que tiene "un mundo" allí. Pero quizás el mundo aún está en la calle y no en el ordenador. Y esa forma de trabajar no se acota a un tema en particular, sino a una forma de hacer en general.

(R.A. *La Vanguardia*) El mundo virtual dentro del diario es absoluto. Nosotros somos una redacción de un periódico muy envejecido, con una mediana de edad muy alta, de 45 años diría. Y eso se nota, no estás en las calles. Es un periódico formalmente liberal, pero que los cambios le molestan. Se sale poco y se conoce poco la realidad en la calle. Además, en España la prensa es muy

"seguidista". No hay un discurso periodístico elaborado y lo que hacen es vigilarse los unos a los otros. No tenemos una prensa tan buena, y lamento decirlo. La única diferencia entre un periódico y otro, o entre una tele y otra, es retorcer los titulares, exagerarlos. Y aquí hay otro tema, siguiendo tu pregunta. Una cosa es lo que hace el periodista y cómo lo hace, y otra es la figura del columnista tertuliano, predicadores radiofónicos, etc. Aquí hay una libertad aparentemente absurda y una cantidad de mentiras. Estos señores muchas veces marcan la agenda generando un clima de opinión terrible. En el extremo tenemos a Jiménez Losantos por la mañana en la COPE, que habla directamente de cruzadas religiosas, de los "moritos" que saltan la valla, etc., y luego sigue con los tertulianos en la radio al mediodía y todos los otros columnistas. Lo que se gana con eso es que no haya información. Las máquinas de prensa son máquinas de hacer dinero dirigidas por financieros que no creen que se vuelva a recuperar la lectura que hubo antes. No se gasta dinero en equipos de investigación para salir a la calle. Y eso ocurre cada vez con más frecuencia. Los medios son cada vez más débiles ante los poderes económicos, no ante la política. Los medios determinan la agenda de los políticos. Y la política está cada vez más desprestigiada ante el poder económico.

(G.B. EFE) Es difícil de aplicar esas recomendaciones en la agencia, pero lo intentamos. El problema es que instan para que no se titule con determinada palabra, pero el problema que tenemos en la agencia es el poco espacio para titular (ocho palabras) y hacer un lid. Lo que podíamos decir con una palabra no lo diremos con tres. Por ejemplo, ponemos la palabra "ilegal" en lugar de lo que sugieren que pongamos: "gente que no tienen regulada su situación". Pero no lo utilizamos con carácter despectivo. Al contrario, es que simplemente ya está identificado quien es el ilegal: persona que no tiene regularizada su situación en España. Y ya está. Es que ese tipo de cuestiones no las podemos respetar por un problema de espacio.



Bo! + LV